



# PLANO COROGRÁFICO

del Distrito de HIDALGO en el Estado de GUERRERO.

*Levantado por Celso Muñoz*

EL AÑO DE 1870.

*para agregarse á la noticia estadística del mismo Distrito de que fué comisionado por el Superior Gobierno.*





## IMÁGENES DE TAXCO

Samuel Villela\*

Al igual que muchas ciudades coloniales y mineras de México, Taxco fue plasmado en litografías y grabados durante el siglo XIX. Mas el advenimiento de la fotografía trajo consigo la impresión de muchas imágenes, dentro de las cuales se inicia la producción de postales que vendrían a testimoniar la presencia de extranjeros y nacionales en el lugar, así como representaron un importante medio de difundir la riqueza arquitectónica y “pintoresca” de esa ciudad.

La producción de postales que se populariza en todo el mundo representa la posibilidad de adentrarse en otras latitudes, en lugares que quizás nunca se visitarán pero que es posible conocer, gráficamente, a través de este medio.

A principios del siglo XX, cuando Taxco aún permanecía reservado para viajeros interesados e historiadores del arte, podemos ya documentar la impresión de postales, en fechas tan tempranas como 1906 (Vista parcial del W) y 1909 (Iglesia Parroquial de Taxco), ambas presentes en este volumen.

La fotografía, como medio testimonial y de ilustración, tiene uno de sus más clásicos ejemplos —para Taxco— en las imágenes contenidas en la obra del Dr. Antonio Peñafiel *Ciudades coloniales y capitales de la República Mexicana. Estado de Guerrero*, editado en 1908, bajo los auspicios directos del Gral. Porfirio Díaz, Presidente de la República.

Otro momento importante en la producción de obras donde la fotografía juega un papel importante se da a partir de la construcción de la carretera México-Acapulco, en 1928, con lo que la ciudad se abre a la presencia de mayor número de turistas. El ingeniero Enrique A. Cervantes, quien se destacaría por sus estudios sobre historia del arte en otras ciudades del país, elaboró la obra *TASCO en el año de mil novecientos veintiocho*, que contenía 55 láminas. A propósito de esta obra, retomamos algunas palabras de Fernando Curiel (en el Suplemento de este volumen), quien nos dice: “...el ingeniero Cervantes exhibió un excepcional talento para componer las imágenes fijas de las partes y del todo, ofreciendo uno de los primeros reportajes fotográficos que descubrían a nacionales y extranjeros un sitio en el que historia, arte y topografía se correspondían formando un conjunto inigualable”.

A partir de las fotos en la obra de Peñafiel se muestran los que se convertirían en motivos icónicos —la iglesia de Santa Prisca, sobre todo— y recurrentes en la toma fotográfica. La primera foto de su libro es indicativa: una panorámica de Taxco desde la capilla de Guadalupe, teniendo como centro de interés a la colonial iglesia. Esta perspectiva de la imagen se repetirá, una y otra vez en fotos que ilustran los libros y postales, con muchas variantes pero teniendo siempre como motivo referencial a esa parroquia. En postales en blanco y negro, la vemos desde la Plaza del Mercado; en las de color, la contemplamos desde los jardines del *Hotel Tasqueño*, por ejemplo.

Entre las imágenes de Peñafiel, tenemos a algunas plazas, cuadros con personajes, las renombradas pinturas de Cabrera y varios detalles de Santa Prisca en sus altares, las puertas, los salones, los muebles, la cruz atrial. A estos motivos se añadirán, en las fotos de la obra de Cervantes, la casa Humboldt, plazas, callejones y arcos, las calles de la ciudad.

A través de la producción de tarjetas postales en blanco y negro —o viradas a sepia—, se añaden otros motivos, los cuales difundirán —a través del correo— la belleza de los edificios coloniales, sus callejuelas empedradas, los lavaderos, las fuentes y tianguis dominical. Una de las características de las tarjetas de este periodo es que los datos vienen inscritos sobre la imagen fotográfica, no al reverso. Una escueta descripción, en el menor de los casos, nos identifica a la Calle del Arco, la Casa Palacios, el Mercado de Tetitlan, algunas

Fotógrafo no identificado. Panorámica del templo de Santa Prisca, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1925. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

\*El maestro Samuel Villela es investigador de la Dirección de Etnología y Antropología Social-INAH.



fuentes, los lavaderos aledaños a la plaza de Santa Veracruz. En no todos los casos aparece el nombre del fotógrafo; Yáñez, Osuna, Ortiz, Viveros, Desentis, Landis, Navarro, Vallejo, Brehme, son los nombres o firmas que acreditan la autoría de esas fotografías. Un dato que nos permite imaginar la gran cantidad de tarjetas producidas es que varios de los fotógrafos numeraban sus series. De tal manera que, de las que presentamos aquí de Yáñez, tenemos una numeración que pasa por los números 515–713–935–1270.

Una de las imágenes de Hugo Brehme es indicativa de una de las costumbres que se derivan del manejo de estas postales, cuando se les trata de “maximizar”; esto es, anexas a la fotografía un timbre de correos que contenga la misma imagen de la foto. Al respecto, Susan Toomey F. nos dice:

Las postales de Brehme resultaban ideales para hacer “tarjetas maximizadas”: una especie de puente entre dos de los pasatiempos más socorridos de la época: la compilación de estampillas y la de postales. En esta afición... el reto consistía en “maximizar” cierta estampilla al adherirla a una postal cuya imagen correspondiera con la suya: entre más cercano fuera el parecido, mejor... En varios casos es factible que la estampilla se haya diseñado precisamente a partir de la imagen de una postal. Por ejemplo, la tarjeta 2157, con matasellos del 6 de noviembre de 1939, en Taxco, fue casi con certeza el origen del diseño para la escena callejera de Taxco que aparece en la estampilla que tiene pegada...<sup>1</sup>

La producción de postales a color viene a dar nuevo auge a la difusión del patrimonio histórico-arquitectónico y costumbrista de Taxco. A diferencia de las tarjetas en b/n, en las de color los créditos autorales, descripción del motivo —muchas veces, en inglés— e información de la compañía editora aparecen al reverso. Para este nuevo periodo destacan los nombres de los fotógrafos Mark y Kipi Turok, Salvador Fematt, Tomás Saldaña, Arturo Argüelles, quienes producen sus imágenes para la compañía Ammex Asociados, que las mercantilizan con el rubro de “Tarjeta Postal ‘Vistacolor’”. En las postales de esta compañía también se anexaba una invitación, sintomática de la época: *¡Coleccione Tarjetas Postales!*

Otra compañía que se significa por referir, además de la autoría fotográfica, el tipo de proceso de la foto a color, es Foto Arte ya que, al lado de la referencia del tipo de película Ektachrome —la más fiel en reproducir los colores, para su época— aparecen los nombres de los fotógrafos Otto Done y Lloyd B. Stearns. También en tres de sus postales aparece una referencia del lugar desde donde se hizo la toma: en la primera de ellas vemos una panorámica tomada “desde la azotea jardinada del *Hotel Taxqueño*”; otra más nos muestra, en contrapicada, a la zona comercial aledaña a la Casa Grande, tomada desde una de las torres de Santa Prisca; en una tercera, con el enfoque típico de la gran iglesia teniendo como primer plano al local de la casa comercial “Virginia, Plata y Curiosidades” —que antes fue la tienda de abarrotes “La Asturiana”—, se refiere al encuadre como tomado desde la terraza del Hotel Meléndez.

El color permite que, además de monumentos, plazas, detalles arquitectónicos, el paisaje, se puedan reproducir las acuarelas y óleos —con los motivos típicos— de pintores tales como Teodoro Zapata (1938) e I. González Hermosillo, o la riqueza cromática y pictórica de los murales de O’Gorman en el Hotel Posada de La Misión, así como los detalles artísticos en el patio de la Escuela de Bellas Artes. Un dato curioso es que, en una de las postales Cristacolor, las “lavanderas indígenas”, se enfatiza el carácter de la postal con el texto “Color natural”.

Finalmente, para cerrar esta sucinta presentación de cómo y cuándo ha sido plasmada la mirada fotográfica en Taxco, señalaremos la importancia de la conservación y estudio del acervo fotográfico. En cuanto a las postales, retomemos la afirmación de Margarita de Orellana:<sup>2</sup> “También dan respuesta a preguntas concretas de etnólogos e historiadores...”. En este sentido, hemos de lamentar el saqueo de que fue objeto el archivo que se albergaba en el recinto del Instituto Guerrerense de la Cultura cuando la desafortunada medida del gobernador José F. Ruiz Massieu lo trasladó a esa ciudad y lo colocó a merced de inescrupulosos funcionarios.

<sup>1</sup> Toomey Frost, Susan “El México pintoresco de Brehme”, en *Artes de México. La tarjeta postal*, número 48, México, 1999, pp. 16-23.

<sup>2</sup> Orellana, Margarita “El poder de la memoria fugaz”, en *Artes de México. La tarjeta postal*, número 48, México, 1999, p. 6.